

# Tu trabajo no es algo que te dan Tu trabajo es algo que tú das



tph.cl

#QuéDasConTuTrabajo

## REFLEXIONES EN TORNO AL TRABAJO (CARTILLA II)



### 1.- PADRE NUESTRO Y ACOGIDA A LOS ASISTENTES (5 minutos)

### 2.- MOTIVACIÓN (5 minutos)

El encargado del grupo deberá leer el siguiente texto a los participantes.

Hombres y mujeres ocupamos gran parte de nuestra vida trabajando y creando por medio de nuestro trabajo. Dependemos de nuestro trabajo para sostener económicamente nuestras vidas. Pero no siempre el trabajo nos parece realizador. ¡Cuánto tiempo aburrido y sin sentido, deshumanizante o mal retribuido! Tomar conciencia de lo que implica en nuestras vidas una “espiritualidad del trabajo” puede ser el primer paso para comprender que el trabajo es mucho más que un deber aburrido para ganarse el pan, porque el trabajo nos aporta un conjunto de posibilidades para desarrollarnos como personas, como miembros de la sociedad y como hijos de Dios.

Para la fe cristiana y también para la religión judía el trabajo humano es más amplio y rico que los quehaceres puntuales que podamos ir haciendo a lo largo de nuestra vida: el trabajo es un regalo de Dios. Es un regalo de Dios que nos invita, desde la creación del mundo a colaborar con El. En el libro del Génesis, con el que se inicia la historia bíblica, dos grandes regalos aparecen como dados por Dios a la pareja humana creada a Su imagen y semejanza. Uno es el regalo de ser creados a su imagen y semejanza y el gozo de amarse y de formar familia. El otro es el de ser los encargados, por el mismo Dios, de cuidar y perfeccionar la creación, de construir sociedad y desarrollar his-

toria y cultura humana. Y también aparece que, por culpa del pecado, ambos regalos tomaron una connotación dolorosa: no entenderse entre ellos, dar a luz con dolor y ganarse el pan con mucho esfuerzo.

En el momento actual de nuestra sociedad y ante los nuevos desafíos que nos plantea la globalización creciente, creemos importante adentrarnos en el sentido profundo del trabajo humano, mirar cómo ha sido vivido en la historia y considerar la profundidad que, para toda la sociedad, podría tener la vivencia de una sana espiritualidad del trabajo y de una comprensión más profunda de su significado para la vida humana.

### 3.- REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES SOBRE EL TRABAJO (60 minutos)

A continuación cada participante deberá leer un párrafo del texto para reflexionar de manera grupal.

#### EL VALOR DEL TRABAJO

Estamos viviendo un momento muy especial para el trabajo humano. Formamos parte de un

mundo que se globaliza y toma cada vez menos en serio a las personas, su cultura y su felicidad. El trabajo no es visto a menudo

en forma positiva, como un bien del hombre y de su humanidad, como generador de alegría y plenitud. Muchas veces es percibido

como amenazante, como una esclavitud agobiadora. Sin embargo, el valor y dignidad del trabajo humano es un elemento central en nuestras vidas y de la Buena Noticia que nos trajo Jesús, el carpintero de Nazareth. ¿Y cómo puede ser así cuando lo que más vemos del trabajo son sus múltiples aspectos dolorosos y negativos? Esto indica que la forma en que estamos viviendo el trabajo en nuestra sociedad es una contradicción a los anhelos más hondos de nuestro corazón. Y que de este modo estamos perdiendo algo muy valioso, ¡estamos perdiendo crecer en humanidad!

#### TRABAJO EN LA VIDA

Jesús nos enseñó, con su forma de vivir, el lugar que el trabajo ha de ocupar en la vida humana. Su ritmo vital de trabajo diario se alternaba con la oración, con el descanso, con el asistir a fiestas y respetar el Sabbath, con el gozar de la naturaleza y de su relación con las personas. Con estos ritmos el trabajo es una bendición de Dios que nos pone en sintonía con Su actividad creadora. Jesús, María y José, con sus vidas nos enseñaron que el trabajo, con esos ritmos, es fuente de alegría, de gozo por lo que hacemos y, también que es compromiso con los demás, con la sociedad, con Dios. Jesús, como carpintero, realizaba a nivel humano lo que El siempre realiza a nivel divino: crear. Desde siempre en la vida humana trabajar ha sido crear. Por medio del trabajo se crean bienes materiales que ayudan al desarrollo y, además, en el trabajo esforzado y creativo, se van entretejiendo relaciones muy especiales con la naturaleza, con las personas, con la sociedad y con

Dios. En las vidas de Jesús, María y José vemos el trabajo como una “buena noticia” que hace al hombre y la mujer más humanos y activos, y más comprometidos y solidarios con su familia, con su ambiente, con su mundo.

#### MIRADA A NUESTRA REALIDAD

Hoy nos encontramos con personas sin trabajo por diversas razones. Se sienten fuera de la sociedad, marginados... y con mucha facilidad caen en la desesperanza. Nos encontramos con jóvenes sin futuro, derrotados antes de siquiera iniciar su vida laboral por deficiente educación que repite el círculo vicioso de la miseria y marginación. Nos encontramos con jóvenes de medios sociales más acomodados que buscan estudiar carreras que les reporten mayores ingresos, sin preguntarse qué contribución podrían dar a la sociedad a través de su ejercicio profesional futuro. Y, en la última década nos encontramos con migrantes que también nos obligan a preocuparnos de que consigan un trabajo digno. Vemos a tantos hombres y mujeres que trabajan sujetos a sueldos que no alcanzan para vivir. Entre los sectores más vulnerables se ha promovido el autoempleo como alternativa para enfrentar los cambios y darle diversidad a la economía; pero la fragilidad del sector ante las crisis globales es dramática, son los primeros en ver fracasar sus trabajos y emprendimientos. Además, muchos de ellos no tienen derecho a previsión, salud, etc y, a pesar de sus esfuerzos y en muchos casos de su auto-explotación, su seguridad laboral es muy precaria. El mal llamado

“mercado laboral” no responde a nuestras expectativas... y no apoya una normal vida familiar... Esto hace que el trabajo sea muchas veces sentido como una carga dura y pesada en lugar de ser sentido como el llamado a ser co-creadores con Dios en nuestro mundo.

#### DESAFÍOS

Siendo Chile un país mayoritariamente cristiano, hemos formado una sociedad en la que no se nota nuestra fe en que somos hijos del mismo Padre, hermanos en Cristo, habitados por su Espíritu de Amor... No estamos ejerciendo plenamente la obligación de regular según parámetros evangélicos nuestra vida en sociedad. El Padre Hurtado se preguntaría con mayor razón que hace 70 años si es Chile un país cristiano.

Tenemos que enfrentar el desafío de buscar formas de poner al trabajo humano como “clave” de la articulación de nuestra sociedad. Para ello es necesario un cambio de los corazones, un cambio que sólo puede generarse si somos capaces de inflamar a los que nos rodean con “la buena noticia del trabajo” en la que creemos. Y para ello también es necesario que busquemos formas y normas legales positivas que ayuden mejor a vivir el trabajo como un bien de todos, muy importante, con deberes y derechos, con posibilidades para todos los hijos del Padre.

También habría que revisar nuestras normativas actuales para liberarlas de una moral mercantilista que oprime a los débiles y no les da la posibilidad de desarrollarse.

#### 4.- PLENARIO

(20 minutos)

Que un asistente tome nota por escrito de lo que se comparte.

- Compartir lo que se considera más valioso de lo escuchado y compartido.

- ¿Cómo aplicaría usted lo que hemos conversado en esta reunión en el caso concreto de su trabajo?

- Si el grupo quiere compartir sus reflexiones mándanos los aportes, lista de asistentes, y fotos de la reunión a:

**fundación@trabajoparaunhermano.com**

También podemos compartir con otros en las redes sociales, así generamos conversación sobre este importante tema, del que tenemos que hacernos cargo.

Este material ha sido preparado por Josefina Errázuriz Aguirre.